

Montesquieu. Textes choisis et présentés par Catherine Volpilhac-Augier.
Paris, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2003, 600 pp.

Este volumen, perteneciente a la colección «Mémoire de la critique», contiene un conjunto de 76 textos relativos a Montesquieu que abarcan un largo periodo temporal, que va de 1721 a 1795. La selección de los textos, así como las oportunas anotaciones, han sido realizadas por Catherine Volpilhac-Augier, una de las más renombradas dieciochistas francesas.

Los textos reunidos responden a una tipología variada: cartas personales, artículos o comentarios en la prensa, análisis aparecidos en forma de libro o folleto, referencias a su persona o a su obra en textos de la época, en fin, cuantos documentos pueden servir para constituir una imagen del autor.

En el prólogo, Volpilhac-Augier señala los límites de la obra, los criterios utilizados para la selección de los textos, el itinerario seguido por estos en la formación de la imagen del escritor. Este itinerario está marcado por varios momentos fuertes: en 1721 y años siguientes, en torno a la publicación de las *Lettres persanes*; en 1748-1749, a raíz del revuelo causado por la aparición de *L'Esprit des lois*; en 1755, con motivo del fallecimiento inesperado de Montesquieu, que dio lugar a la aparición de numerosos elogios, incluso de parte de sus detractores en el plano ideológico.

Aun cuando toda su vida Montesquieu fue un pensador independiente, a partir del momento de su muerte pasó a ser considerado miembro integrante del grupo de los filósofos, tanto por los propios *philosophes* como por sus adversarios. Con todo, en la mayoría de éstos se observa cierto respeto y menos acritud hacia su figura.

¿Quiénes son los autores de los textos recopilados? El recorrido por el índice del libro nos depara nombres conocidos de las letras francesas del siglo XVIII, como Marivaux, Mme. de Gomez o Voltaire; otros que descollaron en otros ámbitos, como el matemático D'Alembert, el marqués d'Argenson, Grimm, responsable de la *Correspondance littéraire*, Palissot, señalado antifilósofo, al igual que el periodista Fréron, el fisiócrata Quesnay, el economista Forbonnais, sin olvidar a Jean-Baptiste de Secondat, el propio hijo de Montesquieu; otros, finalmente, son casi desconocidos.

Con todo, un apéndice biográfico ayuda a identificar a los autores de los textos. La consulta de la obra pone de manifiesto la distinta entidad de los textos recopilados. Aparte de algunas páginas debidas a Voltaire, destaca el elogio

compuesto por D'Alembert insertado al inicio del tomo V de la *Encyclopédie* (1755), a poco de morir Montesquieu.

Estos textos, de cierta envergadura física —independientemente de su interés intrínseco— contrastan con otros brevísimos, en ocasiones un corto poema o una carta. Sin embargo, todos son significativos y contribuyen a conformar la imagen del escritor y del pensador. Aunque la tónica general de los textos es el respeto hacia el autor, no todos son elogiosos: algunos resultan particularmente críticos, en especial los artículos y comentarios publicados en periódicos vinculados a la Iglesia, como *Les nouvelles ecclésiastiques* o las *Mémoires de Trévoux*, o los salidos de la pluma de adversarios de los filósofos, como Palissot o Fréron.

Los textos, como se ha señalado más arriba, son muy distintos y responden a criterios, impulsos y reacciones diferentes. C. Volpilhac-Auger insiste en el prólogo en la variedad, resultado de una cuidadosa investigación —varios son inéditos— y de una atenta selección con el objeto de evitar opiniones similares o reiteradas. En conjunto, se trata de una obra sumamente útil, que proporciona testimonios en ocasiones de difícil acceso.

FRANCISCO LAFARGA